



Raymundo Riva Palacio
■ Lucha de virreyes

¿Alguien duda que lo que está sucediendo en Zacatecas tiene que ver única y exclusivamente con la lucha por el control del estado? El último episodio que desató la confrontación pública y mediática entre la gobernadora Amalia García y el exgobernador Ricardo Monreal, es sólo un pretexto, pero el mejor que ha habido hasta la fecha, y se lo regaló Monreal en bandeja de plata a García por un error de cálculo imperdonable. Empezó con la fuga de 53 reos de una cárcel en Zacatecas, donde la gobernadora atajó denunciando públicamente la presunta complicidad de funcionarios penitenciarios, que quiso aprovechar Monreal para, en una pura lógica electorera, afirmar que eso pasaba por andar pensando sólo en elecciones!

Monreal no pudo quedarse callado por su odio contra García y su inagotable cruzada para minarla. La respuesta se vio inmediatamente. El lunes, en la primera plana del periódico *Reforma* y de sus diarios en el país, aparecieron detalles de la averiguación previa contra los hermanos del senador, David y Cándido, porque en una granja deshidratadora de chiles que compraron cuando Ricardo era gobernador, la PGR y la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada (SIEDO), encontraron en enero pasado toneladas de marihuana.

Todo esto se habría mantenido en el contexto local, pero Monreal se disparó en el pie. Ahora se queja de una "guerra de lodo" en contra de su familia, en particular contra David, presidente municipal de Fresnillo, y aspirante por el PT a la gubernatura del estado. El propio David acusó al gobierno de García de haber sembrado la droga, aunque no pudo explicar cómo es que ni su hermano ni él se dieron cuenta de ese volumen de droga que, por cierto, representa el 91 por ciento de lo decomisado en la

entidad.

La respuesta política a la embestida política de Monreal —ambas disfrazadas debajo de la lucha contra el narcotráfico—, es monumental. La familia Monreal queda expuesta como nunca antes, aunque no es la primera vez que los relacionan con el narcotráfico. Cuando Ricardo Monreal aspiró a fines de los noventa a la candidatura del

gobierno del estado por el PRI, sus enemigos en ese partido difundieron versiones de que estaba respaldado por la delincuencia organizada. Nunca le probaron nada, pero tampoco ganó la candidatura. El PRD se la ofreció, y gobernó el estado por seis años. Desde el poder estatal, construyó un enclave que parecía que iba a convertir a Zacatecas en su patrimonio político, pero comenzó a tener problemas serios con su sucesora y vieja aliada, Amalia García.

Cuando García llegó al poder, incurrió en los mismos vicios de

Monreal. El actual senador por el PT se excedió en el nepotismo y colocó a casi la mitad de sus 14 hermanos en puestos de gobierno y de elección popular. Su hermano Rodolfo fue el antecesor de David en la alcaldía de Fresnillo, mientras su hermano Saúl es líder del PT en el estado, y Susana, su hermana, es senadora por el PRD. Demasiado para García, quien hizo lo suyo en el terreno del nepotismo, erigiendo a su hija, Claudia Corichi, en una especie de gobernadora adjunta, responsable del control de recursos a través del Sistema de Desarrollo Integral de la Familia, y apropiándose de la red de financiamiento que había construido Monreal durante sus años de gobierno.

La manzana de la discordia se llama Humber-



Fecha 20.05.2009	Sección Política	Página 31
---------------------	---------------------	--------------

to Godoy, el Carlos Ahumada del PRD zacatecano, quien encabeza a los constructores del estado, que de estar antes con Monreal, cruzaron la línea hacia el bando de García, por medio de Corichi, quien fue seduciéndolos y convenciéndolos de que el futuro eran ellas, y no los Monreal. Como había hecho Monreal en su gobierno, a los constructores que lo apoyaron con recursos en sus luchas políticas, los premió con obras. García-Corichi repitieron la dosis: a quienes las respaldaron en sus luchas políticas, les entregaron la obra pública del estado.

Este punto, que es el de fondo porque tiene que ver con el dinero para controlar al estado, es el que no se encuentra sobre la mesa de la discusión. Monreal no lo toca, y menos aún García. De qué tamaño será el compromiso con los constructores para preferir golpearse con

acusaciones mutuas de narcotráfico. De qué tamaño será la corrupción de ambas familias —que también se cruzan acusaciones veladas de corrupción—, que prefieren imputarse recíprocamente vínculos con la delincuencia organizada. Monreal y García, parece quedar claro, han hecho de Zacatecas un feudo virreinal donde no

caben las dos familias.

Monreal escogió dar la batalla en el campo del narcotráfico, pero la cola familiar en esa materia es más larga que la lengua. Los Zetas comenzaron a llegar a Zacatecas cuando el gobierno federal empezó a cerrarles plazas y tuvieron que buscar nuevos territorios, durante la gestión de García. Pero los vínculos con el narcotráfico, hasta este momento, se encuentran presuntamente del lado de la familia Monreal. Con la investigación en curso sobre la empresa de sus hermanos, el senador cometió el error táctico que desató la furia de García en su contra. En esta batalla, la gobernadora tiene todas las de ganar. Pero en la batalla política final, que es por el control del estado, ni ella ni los Monreal saldrán bien parados. El PAN, que ayudó a García empujando la filtración de la averiguación a *Reforma*, está celebrando. Todo lo que caiga será para ellos en el corto plazo, y si lo administran bien, en el mediano también. ☒

rrivapalacio@ejecentral.com.mx
www.ejecentral.com.mx

El PAN, que ayudó a García empujando la filtración de la averiguación a Reforma, está celebrando. Todo lo que caiga será para ellos en el corto plazo, y si lo administran bien, en el mediano también
